

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et iustitiae partes tueris suscipitis.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En El extranjero, 70 rs. al trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Peláyo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Talbott.—Manila, D. Cirilo Rivera, calle de Anda, núm. 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

SUSCRICION A FAVOR DE LOS CARLISTAS

Suma anterior.	24 788
Fr. José de Hualca, Presbítero Capuchino, para alivio en los trabajos que padece en sus prisiones los héroes defensores de la causa carlista, D. Párra y Roy, id.	44
D. Venancio García Muñoz, Villacastillo.	20
Un liberal desengañado y ferviente carlista, id.	20
D. Eugenio Dimas, id.	20
D. Venancio García Muñoz, id.	20
D. Fernando García Martín, id.	20
D. Víctor López, id.	20
D. Jerónimo Sureda, id.	20
D. Tomás Escudé, id.	20
D. B. Pérez, id.	20
D. Francisco Ayuso, id.	20
D. Pedro Herrán, id.	20
D. C. R. Villarta de San Juan, id.	20
D. Gabriel Gutiérrez, Valdeaguna, id.	20
D. Marcelino García, Bayona, id.	20
D. José María Palacios, id.	20
D. Ramón Palacios, id.	20
Total y suma de los 20	132

(Se abre la suscripción, para la cual se admiten sellos de franqueo.)

CÓRTESES.

SENADO.

Sesión celebrada el 19 de Setiembre de 1872.

Abierta a las tres y media por la presidencia del Sr. Figuerola, se dio lectura del acta de la anterior, que fue aprobada.

Dióse cuenta del despacho oratorio. Entrando en la orden del día se puso a discusión el dictamen presentado por la comisión auxiliar proponiendo la admisión de los individuos que forman la perennidad.

Quedó aprobado sin discusión, y en consecuencia admitidos como senadores los señores España, Monasterio, Vargas Machuca, Morales Díaz, Eraso y Rojo Arias.

El secretario de la comisión permanente leyó varios dictámenes referentes a las actas de los señores senadores cuya admisión se propuso, el cual quedó sobre la mesa según lo dispone el reglamento, y se levantó la sesión. Eran las tres y media.

Orden del día para mañana: Discusión de los dictámenes presentados por la comisión permanente de actas.

CONGRESO.

Sesión celebrada el día 19 de Setiembre de 1872.

A las tres y media abre la sesión el Sr. Rivero.

El Sr. Ulloa entra en el salón con un legajo de papeles en la mano.

En la tribuna de ex-diputados se ven algunos individuos que pertenecen a la mayoría del Sr. Sagasta.

Se leen las actas de la anterior y es aprobada. Algunos señores presentan documentos referentes a las actas.

Un diputado pregunta si el Gobierno está dispuesto a evitar que las partidas carlistas que hay en Cataluña sigan fusilando trenes.

El Sr. Zorrilla niega que los carlistas hayan disparado contra los trenes, pues el hecho que se cita consistió en dos o tres tiros aislados que se dispararon no se sabe por quién contra los vagones, cosa que ni en guerra ni en paz puede evitar al Gobierno.

Se entra en la orden del día.

Leído el dictamen relativo al acta de Madrid, distrito de la Audiencia, dijo:

El Sr. ULLOA: No me mueve impaciencia alguna, y pudiera haber aguardado a que se aprobasen las actas que figuran en la larga lista que va a discutirse, y a que llegase alguna que contuviese protesta; pero como lo que voy a decir se refiere al procedimiento general de las elecciones, bien puedo desde luego, usando un antiguo derecho y contando con la vena del señor presidente y la benevolencia de la Cámara, presentar las observaciones que me propongo hacer, no contra el acta, sino a propósito del acta que se acaba de poner a discusión.

La tesis que me propongo desenvolver es la de que en las últimas elecciones el Gobierno ha ejercido tal serie de coacciones, ilegalidades y amagos, que han venido a dar el resultado más contrario al sentimiento público. Para demostrar esta tesis, principiaré por llamar vuestra atención hacia el hecho altamente significativo de hallarse excluido de este recinto un gran partido de electores, señores, varones de este sitio a los hombres que iniciaron y llevaron a cabo la revolución.

Lo mismo al héroe de Alcolea que a los ilustres marinos Topete y Malcampo; lo mismo a los individuos de la Junta secreta de Madrid que a los que formaron parte del Gobierno provisional y a los que en las Cortes Constituyentes prestaron grandes servicios a la patria, para comprender el carácter general que distingue a estas elecciones; y aun pudiera creerse que la revolución de 1868 está proscrita, si no viéramos presidiendo esta Cámara al que fué dignísimo alcalde de Madrid, y presidiendo el Gobierno a uno de los refugiados en la fragata Zaragoza. En vista de la eliminación de las grandes eminencias parlamentarias, digase, señores, si no se sienten palpar debajo de todo esto la coacción y el amago.

Un orador eminente se lamentaba en otra ocasión de que no sucediera aquí lo que en Inglaterra, donde los nombres ilustres tienen siempre abierto el Parlamento. No sucede esto sólo en Inglaterra; en Italia, en Austria, en Prusia, todos los hombres importantes tienen un puesto en el Parlamento, lo cual contribuye a dar a estos Cuerpos grande autoridad moral. En España misma han venido figurando en este recinto hasta hoy ciertos hombres eminentes; estaba reservado el fenómeno de la desaparición de esas eminencias para esta época, en que dispone de los destinos del país un Gobierno presidido por el que se cree el más liberal de los españoles.

Se dice para explicar este fenómeno, en mi con-

cepto inexplicable, que la opinión pública les ha vuelto la espalda. Miserable y caprichosa opinión, que en tres meses desdena a esas personas y las reemplaza con otras muy apreciables, pero completamente desconocidas.

¿Qué puede haber ocasionado este repentino cambio? ¿Acaso la influencia poderosa del partido radical? Pero ¿qué significa el radicalismo en el seno de un partido republicano unitario, de otro partido republicano federal, de otro socialista, y teniendo a su espalda a un partido conservador que no reniega en la desgracia de lo que ha defendido en el poder?

El radicalismo no quiere principio; así es que ese Gobierno que le quiere representante a la constituyente, desde las banderas republicanas hasta las nuestras, desde las declaraciones del Circo de Price hasta las que se han hecho aquí recientemente, sin encontrar en parte alguna su centro de gravedad. La opinión, pues, que nos trajo en 1868, y que nos ha seguido favoreciendo después, no ha podido ser infiel en esta ocasión.

La opinión que aplaudió en 1868 el pronunciamiento de Cádiz, que batió palmas al héroe de Alcolea, no ha podido volver la espalda a hombres de servicios tan eminentes como los señores Malcampo, Topete, Serrano, Sagasta, Ríos Rosas, Ayala, y tantos otros, para traer en su lugar a personas que no tienen ni pueden tener los mismos merecimientos.

Es creíble, señores, que el general Serrano, el regente del reino, el presidente del primer Gobierno del Sr. Anadón, no haya obtenido un voto en ningún distrito? ¿Y qué dice el señor Topete? La mayor parte de vosotros recordará que a propósito de no sé qué revelación que el señor Topete hizo en este sitio el año pasado, dijo el Sr. Ruiz Zorrilla que no le olvidaría nunca nada de lo que el Sr. Topete dijera, porque siempre recordaría que él fué quien abrió a la libertad en España nuevos horizontes.

¿Sabeis quién le ha cerrado después la entrada en este sitio? El que eso decía entonces y es hoy presidente del Consejo de ministros, mandando suspender arbitrariamente las elecciones de Cádiz.

Del Sr. Sagasta no quiero hablar. (Rumores.) No quiero hablar, señores, porque la persecución al Sr. Sagasta por parte del señor presidente del Consejo de ministros forma un cuadro sombrío en que no hace muy buena figura el señor Ruiz Zorrilla.

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS: Falso.

El señor PRESIDENTE: Siento tener que advertir a S. S. que en vez de hablar del sistema general de elecciones, está entrando en pormenores que no son del caso en este momento. No se trata ahora de la política general del país, sino de la política electoral.

El Sr. ULLOA: Estaba demostrando lo absurdo de que no viniera a este sitio ningún individuo eminente del partido constitucional; pero respecto la indicación del señor presidente, y concluí esta parte de mi discurso.

Han existido además muchas causas perturbadoras y contrarias a la libre emisión del voto, y voy a exponerlas con la brevedad posible. No haré declamación alguna, ni voy a referir siquiera hechos particulares, limitándome a analizar los documentos emanados del señor ministro de la Gobernación, comparando sus palabras con sus hechos; pero antes debo consignar una diferencia que encuentro entre las coacciones y las ilegalidades que emanan de los particulares y de los agentes subalternos del Gobierno, y las coacciones e ilegalidades que proceden del Gobierno mismo.

Estas, señores, tienen un carácter general y mayor influencia. El que es elector amagado o otro puede tener la consecuencia de eliminar su voto; pero si por la autoridad se fustiga a un agente electoral bajo pretextos frívolos, y esto se consiente y se tolera, no se necesita ser un héroe para apoyar una candidatura conservadora. Las ilegalidades, pues, que emanan del poder no son hechos aislados, y rompen el freno de la ley, que es la garantía del ciudadano.

Los documentos a que me he referido antes son una circular del señor ministro de la Gobernación, y el discurso que pronunció en el distrito del Centro de esta corte. Hay en esos documentos dos aseveraciones gravísimas, a saber: que la disolución de las pasadas Cortes fué un acto constitucional, y que las penúltimas elecciones tenían un vicio de cohecho y de inmoralidad. Yo bien conozco, señor presidente, que no puedo tocar ahora estas cuestiones; pero me permitiré al menos ahora que plantee la primera y que amplíe al Gobierno para tratarla en su día.

Por lo que hace a la inmoralidad de las elecciones, me limitaré por ahora a protestar contra una aseveración que, además de ser calumniosa, hecha en las circunstancias en que lo fué, y por personas constituidas en el puesto que S. S. ocupan, merece que otra cosa, un acto propio de un demagogo. Yo no encuentro nada parecido en los anales de ningún Gobierno.

Me equivoco; recuerdo en este instante un documento inspirado por la venganza: el de 4 de Octubre de 1823 en el Puerto de Santa María, en que se desconocieron también todas las legitimidades, hasta la del tiempo. Ese es el único ejemplo que presenta nuestra historia de un documento semejante.

Decía el señor presidente del Consejo de ministros en su circular-programa que el Gobierno no aceptaba candidaturas oficiales. Cuenta Cicerón que, cuando en su tiempo se encontraban grandes angustias y se miraban cara a cara, no podían menos de reírse; y yo desearía saber si muchos de los señores que me escuchan, al leer esta aseveración, no se han encontrado en el mismo caso después de haber leído esa circular y hablado con el Sr. Ruiz Zorrilla. ¿Con que no ha habido candidaturas oficiales? Pues sin haberlos se han recomendado candidaturas por el Gobierno y sus agentes, y se ha hecho todo lo que se hacía cuando existían esos candidatos. Casualidad es por cierto que sin haber candidaturas oficiales hayan sido elegidos casi unánimemente individuos por completo desconocidos en los distritos.

Después de manifestar que no hay candidaturas oficiales, hace el Sr. Ruiz Zorrilla su programa, y dice que si satisface a los electores, pueden votar. Yo supongo que en el programa no hay falsedad alguna.

El señor PRESIDENTE: Siento interrumpir a S. S.; pero no puedo menos de llamar la atención sobre algunas palabras de que S. S. se vale.

El Sr. ULLOA: No atacaba ahora el carácter político, y sólo iba a decir que los ofrecimientos que en el programa se hacen no son verdaderos, la intervención del Gobierno como candidato

anta el país, me parece inconveniente. Veamos lo que en esto pueda haber.

El señor PRESIDENTE: Como S. S. comprenderá, va a entrar en el examen de la política general del Gobierno, lo cual no puede hacer ahora. Hable S. S. cuanto guste de las elecciones; pero no continúe en ese camino.

El Sr. ULLOA: Voy, pues, al decreto del Gobierno sobre el restablecimiento de las corporaciones municipales, que tanto influyen en las elecciones; puesto que, según decía el Sr. Castelar, son la gran garantía de los electores. Decía en el preámbulo de ese decreto: «siendo digno de este respecto la sujeción a la ley, del Gobierno ha de proceder al ejemplo, porque la arbitrariedad del poder es quien engendra en el pueblo apatías de rebelión, etc. etc. etc.»

¿Por lo mismo, desobediencia? ¿Y añade más todavía: «y más si al violar la ley se ha vulnerado en el sufragio universal el principio de la soberanía»?

Todo esto se refería a un acuerdo del ministerio Sagasta autorizando a los gobernadores para suspender y disolver a los ayuntamientos, que eran un foco de rebelión; y es de advertir que cuando esto se dispuso, habían pasado ya las elecciones, lo cual no ha sucedido ahora.

No me atrevo, después de las interrupciones del señor Presidente, a ocuparme de otro de los medios empleados para influir en la elección; que es el de la promesa de abolir las quintas. En mi país esto ha sido muy explotado en contra de los que creemos que debe haber un ejército bien organizado y un sistema de reemplazo mejor o peor combinado. A los aldeanos de mi país se les ha hecho creer que se iba a abolir el servicio obligatorio, y si no es esto lo que se va a hacer, sino a variar el sistema de reemplazo, dejo a la consideración de todos el apreciar la moralidad de ese medio de influir en la elección.

Hay además, señores, en la ley electoral un artículo, el 171, que resume toda la ley. Ignoro si el Gobierno conoce la historia de ese artículo; pero por sí la ha olvidado, en breves palabras se la recordará. El sistema electoral estaba bastante bueno; se veían por aquella época (hace 20 años) Cortes carizadas sin haberse constituido al Congreso; entonces, como ahora, se veían exclusiones en masa de todo un partido, un ministerio de que tuvo la honra de formar parte propuso una ley de sanción penal que a cada pie y mano a la Administración para que no pudiera influir en las elecciones. El remedio debió parecer bueno, porque las Cortes Constituyentes aceptaron esa ley, y hoy está consignado en la vigente el art. 171 de que me vengo ocupando.

Bien sabían las Cortes que bajo el punto de vista administrativo es perjudicial lo que en este artículo se dispone; pero se trataba de evitar el barbaresco sistema de reemplazo, y se trataba de dar a los electores un sistema de elecciones que se veían por aquella época (hace 20 años) Cortes carizadas sin haberse constituido al Congreso; entonces, como ahora, se veían exclusiones en masa de todo un partido, un ministerio de que tuvo la honra de formar parte propuso una ley de sanción penal que a cada pie y mano a la Administración para que no pudiera influir en las elecciones. El remedio debió parecer bueno, porque las Cortes Constituyentes aceptaron esa ley, y hoy está consignado en la vigente el art. 171 de que me vengo ocupando.

Además, ha habido llamadas de los alcaldes a las capitales de provincia; ofrecimientos de resolver ciertos expedientes; y determinación de lo que constituya hasta un conato de cohecho; se ha separado en el Ferrol a los maestros y operarios del arsenal; ha habido motines, y hasta asesinatos en varios puntos, y en Murcia todo el señor ministro de la Guerra al capricho de crear una fuerza armada no sé con qué objeto. Ha habido también prisión previa de electores influyentes, y se han escrito cartas de recomendación a los altos funcionarios en favor de ciertas candidaturas.

De los delegados no quiero hablar; en algunas provincias ha habido de ellos una nube; y aunque el señor ministro de la Gobernación los mandó retirar, los gobernadores los restablecieron con el nombre de inspectores.

Ha habido censos abultados y disminuidos, y creo se han presentado protestas en algunas actas que el Congreso conocerá en su día. Se han dado cédulas a quienes no eran electores, y se han dejado de dar a los que lo eran; se han suspendido las elecciones en Ubeda y Cádiz, y se niega al Gobierno el derecho para ordenar esta suspensión, porque si este derecho se le concediera, podría suspender todas las elecciones que creyera que habían de ser perjudiciales. ¿Había defectos en el censo o en cualquier otra circunstancia de la elección? Pues las Cortes hubieran deliberado y acordado lo procedente; pero no el Gobierno, de quien tengo derecho a sospechar que obró de esta manera para cerrar las puertas de este recinto al general Topete.

Pero que nada falta a la elección última, ha habido hasta subrepticias a ciertos electores; la diputación provincial de Guadalajara mandó a los ayuntamientos que se asignaran dietas a los compromisos; y para la elección de senadores.

El sistema representativo y la monarquía constitucional están profundamente lastimados. ¿No veis, señores, cómo se aumentan los partidos extremos a expensas de los partidos medios? Es preciso hablar claro y obrar energicamente. Es ese envenenamiento de los republicanos y esos envenenados brios que animan a los carlistas encuentro y una censura para los partidos medios.

El sistema representativo es un sistema que necesita de pureza absoluta en los fundamentos sobre que descansa. Pues bien: poned la mano sobre vuestra conciencia, y preguntad si las elecciones han sido completamente libres y sinceras. Si vuestra conciencia os dice, como os diré, que no lo han sido, yo os diré, por honra del sistema representativo, a que llevéis vuestro respeto a la legalidad hasta donde debéis llevarlos, hasta el sacrificio de vuestros intereses políticos, y si es preciso, hasta el sacrificio de que no siempre es un acto de demencia, que a veces puede ser un acto heroico.

Ahora, para concluir, voy a decir algunas palabras sobre nuestra actitud en esta Cámara. Creemos nosotros que la disolución de las pasadas Cortes era bastante motivo para el retraimiento; pero la idea de que pudiera creerse que ese retraimiento entrañaba una actitud facinorosa, obligó a presentarnos en la lucha electoral. Pocos somos, es cierto; pero el número no tiene nada que ver con la razón y la justicia; aquí estamos a sostener nuestra bandera y nuestros principios, y al hacerlo sabremos cumplir siempre como los hombres que tienen fe en sus principios y confianza en el porvenir.

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS: Habiera renunciado gustoso la palabra en favor de otros señores diputados que la han pedido; pero como el Congreso comprenderá, considerando esta discusión en un ataque al Gobierno por la conducta que ha observado en las elecciones, no puedo menos de contestar al discurso del Sr. Ulloa.

Lo que más ha debido admirar a señores diputados y admirará al país es que un hombre de los recursos parlamentarios del Sr. Ulloa, que no ha dejado pasar inadvertido un solo acto del Gobierno relativo a las últimas elecciones, no haya podido sacar un hecho concreto, no haya encontrado legalidades e ilegalidades en ninguna acta determinada, dónde ha habido en estas últimas elecciones nada parecido a pagar al Clero en varias provincias sin haber jurado, a sacar a subasta carreteras por influencias electorales, a abonar el 80 por 100 de los bienes de propios a determinados pueblos, a mover el ejército según las necesidades de los candidatos oficiales?

Y en cuanto al cambio de los empleados, ¿puede compararse lo que ahora se ha hecho con lo ocurrido en las penúltimas elecciones? Entonces no se miraba para nada la aptitud, y solo se preguntaba para destituir o conservar a un empleado: ¿es o no radical? Y si era radical se le destituía en el acto.

Voy a examinar el primer argumento que ha hecho el Sr. Ulloa: «¿qué elecciones son estas, decía S. S., en que ninguna de las grandes eminencias del Parlamento ocupa estos escaños?»

¿Dónde se ha presentado candidato el duque de la Torre? ¿En qué distrito? ¿En qué provincia? ¿Dónde se ha presentado el Sr. Topete?

Creo yo que se celebraría la elección de senadores, escribir al pequeño número de amigos que cuento en Cádiz, y todos ellos hubieran dado a las urnas la candidatura del Sr. Topete si hubiera sido posible reunir el número suficiente de compromisos; porque yo tendré todo género de defectos, pero no me he alcanzado ni en mi vida pública ni en la privada el defecto de la ingratitude.

¿Cuál fué el motivo de suspenderse las elecciones de senadores en Cádiz? Un artículo terminante de la ley, en virtud del cual se suspendieron las elecciones de senadores en Cádiz. Un artículo terminante de la ley.

Respecto al Sr. Cánovas, como se han de discutir las actas de los dos o tres distritos en que ha luchado, entonces verá el Sr. Ulloa si ha habido coacción y de parte de quién ha estado; entonces verá que si se ha derramado sangre no ha sido la de los amigos del Sr. Cánovas.

El Sr. Ríos Rosas: «¿consecuencia de haberse suspendido al ayuntamiento de Ronda por esta o por la otra causa, según el Gobierno en reclamación, y entonces por telegrama hice recomendar al ayuntamiento».

Al Sr. Malcampo le han votado libre y espontáneamente todos los empleados. Y en cuanto al Sr. Sagasta, no quiero decir nada, porque vendrá las actas y se verá que ha sido derrotado porque el candidato contrario tenía más fuerza.

No quiero contestar respecto al móvil que parece me atribuya S. S., porque dejo el juicio de esta cuestión, delicada por la situación del señor Sagasta y la mía, a los hombres del partido progresista que nos han tratado a los dos y están enterados de lo que somos. El partido primero, y en último término el país, nos juzgará.

En lo único que tenía razón el Sr. Ulloa es en que desde la revolución, y ya de antes, el hombre de más grandes condiciones para el Parlamento y aun para el Gobierno ha sido el Sr. Sagasta; por eso yo he tenido tanta pena durante tanto tiempo, de que no estuvieramos juntos; y tanta pena de que S. S. y la unión liberal le hayan condenado al ostracismo. Afortunadamente espero que estos ejemplos no se repitan, y que llegará un momento de acortamiento para los hombres políticos, en que no hagan caso del caso de la unión liberal, que ha sido constantemente el elemento perturbador de este país.

Decía S. S. que habíamos excluido a los individuos de la Junta secreta de Madrid; no recordo más que dos (y uno de ellos está también de acuerdo con este Gobierno), que son los señores D. José Olsagá y D. Manuel Cantero, que no han venido porque el uno se ha negado terminantemente a entrar en candidatura y el otro no se ha presentado.

Y esto se quería comparar con lo ocurrido a los Sres. Echegaray, Moret y Rivero en la anterior situación? Es verdad que estos señores no han recibido todavía el bautismo conservador; ni espero que lo reciban.

Hablaba S. S. de los ayuntamientos que habíamos repuesto siendo carlistas, sin tener en cuenta que había a la guerra civil. Aquí tengo una nota referente a las suspensiones y destituciones hechas durante la administración anterior, y es la siguiente:

CAUSAS A QUE OBEDECIÓ LA SUSPENSIÓN

De diputados provinciales.

Porque convertían en club el salón de sesiones. 23

Por no asistir a sesión. 58

Por desobedecer al Gobierno. 34

—SUSPENSIÓN DE AYUNTAMIENTOS

De Ayuntamientos parciales o totales.

Por carlistas. 152

Por circular telegráfica de 23 de Abril. 92

Sin que se haya expuesto la causa. 56

Por exigencias de los diputados. 18

Por desobediencia al Gobierno. 17

Por repúblicas. 2

Por incompatibilidad. 2

Por perturbar el orden. 1

Por abusos en la formación del censo. 1

Por exigencias de los diputados. 11

dejo en la ilusión de que es imposible que continuemos en este banco; yo tengo otra creencia; creo que hay partido radical para mucho tiempo, y que el está llamado a consolidar aquí la dinastía de la revolución y a dar orden, libertad, prosperidad y justicia al país.

El Sr. ULLOA: El señor presidente del Consejo de ministros ha rehuído con gran habilidad todas las dificultades que dependían, no de la forma, sino del fondo de mi discurso; y así como yo había sacado mis argumentos de las particularidades de cada elección para elevarme al examen de las grandes arbitrariedades y coacciones que en las elecciones en general hemos presenciado, así S. S. ha ido detallando actas por acta, pero prescindiendo de las medidas generales.

Que los señores duque de la Torre, Topete y Sagasta han sido vencidos en la lucha. Esto no destruye mi argumento. Lo que yo he dicho y repito es que, habiendo un Gobierno que se llama representante de la revolución de Setiembre, el no venir al Parlamento aquellos hombres indica que hay algo contrario a la verdad general de la elección.

El señor presidente del Consejo, con aplauso de la mayoría, ha dirigido alusiones acerbas a la unión liberal, al menos a la parte de la unión liberal que contribuyó a hacer la revolución, y que no ha renegado de ella. ¿Lastima que eso no se dijera en 1868, cuando a esa unión liberal se apeaba después de cuatro o cinco descabalgos para que hubiera en España verdadero régimen representativo?

Ha dicho S. S. que no ha tenido complacencias con el partido republicano. Quizá oigamos en esta legislatura algo que yo ignoro, pero que tal vez aclare este punto. Sin embargo, yo sé que algunos candidatos republicanos han sido apoyados oficialmente. Esto ha sucedido en un momento que yo no quiero nombrar; donde el gobernador llama a un empleado y le dice que iba a separarse de su destino porque apoyaba al candidato contrario al ministerial; esto era un republicano, y aquel un conservador.

Respecto a quintas, hablando S. S. irónicamente, ha dicho que al presentar el Gobierno su proyecto sabía bien que iba enajenarse las simpatías de las clases que representa el partido conservador.

El señor PRESIDENTE: S. S. está pronunciando un nuevo discurso, y no tiene derecho más que para rectificar. Sirvase, pues, S. S. concretarse a la rectificación.

El Sr. ULLOA: Voy a concluir. Yo desearía que el Sr. Ruiz Zorrilla me contestara a esta pregunta: en la reforma proyectada ¿se conserva el servicio obligatorio? Si se conserva han de quedar seguramente defraudadas las esperanzas de los que creen que en eso precisamente ha de consistir la reforma.

Por último, mi argumento principal ha consistido en decir que se ha infringido el art. 171 de la Constitución: el señor presidente del Consejo de ministros no ha tenido una sola palabra que contestar a ese argumento.

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS: Empleo por donde el Sr. Ulloa ha concluido. He dicho que no se ha infringido el artículo 171 de la Constitución; y si se ha infringido, yo desearía que todos los interesados hicieran uso del derecho que la ley les concede para denunciar los abusos ante los tribunales, como lo ha hecho ya algún candidato vencido.

Me preguntaba S. S. cómo va a ser el servicio, forzoso o voluntario? Pues si va a ser su honra pasado mañana, ¿por qué tiene tanta impaciencia por saberlo? Sería preciso entrar en todos los detalles de la ley, para contestar a la pregunta del Sr. Ulloa; y no es oportuno, cuando, como ya he dicho, el proyecto ha de presentarse dentro de tres o cuatro días, en seguida que se constituya el Congreso.

Ignoro el caso que el Sr. Ulloa ha citado de un gobernador que llamó a un empleado, amenazándole con destituirle por no apoyar a tal o cual candidato. Si eso ha sucedido, lo deplo, porque aquel empleado no debía apoyar ni combatir a ningún candidato.

No ha estado el Sr. Ulloa exacto al decir que he faltado a los hombres de la unión liberal que tomaron parte en la revolución de Setiembre. Lo que he dicho es que la antigua unión liberal forma hoy parte del partido conservador, unido con elementos de otra procedencia; y de aquí deducir yo que no es posible que se entiendan, y caso de entenderse, necesita ese partido transformarse si ha de gobernar aceptando el tit. I de la Constitución.

El Sr. ESTEBAN COLLANTES: Creo que la discusión del sistema general de elecciones no debe interrumpirse, y por eso desearía hablar esta tarde, lo cual haré si puedo. Pero como lo que la Cámara desea, espero que el señor presidente me diga si puedo o no hablar.

El señor VICEPRESIDENTE (Mosquera): Como el objeto de S. S. puede llamarse mañana, creo que no debo S. S. hacer uso de la palabra esta tarde, y dejarlo para mañana.

El Sr. ESTEBAN COLLANTES: Atendida la animación que en este momento reina en la Cámara, desearía hablar ahora; pero accedo a la indicación del señor presidente.

Sin más discusión quedó admitido y proclamado diputado D. Manuel Becerra.

Sin discusión fueron aprobados los dictámenes de más de 200 actas calificadas como limpias, suscitándose una ligera discusión sobre las de San Fernando.

Quedaron sobre la mesa los dictámenes de algunas más, y se levantó la sesión a las ocho y cinco minutos.

PARTE OFICIAL.

Por decreto del ministerio de Estado, fecha 8 del corriente, que publica La Gaceta, se declara disuelta la comisión nombrada para el arreglo del estatuto de las carreras diplomáticas, consular y de intérpretes, disponiéndose al mismo tiempo, que se proceda con toda la brevedad posible por las secciones del Personal y Archivo del referido ministerio, a revisar y ordenar los trabajos de dicha comisión.

Por el ministerio de Marina se publican tres decretos concediendo la gran Cruz de la orden del Mérito naval al almirante de la armada, don Juan José Martínez de Espinosa y Tacon, con

Hoy debía salir de Vich la columna del coronel Sr. Fajardo para Barcelona. Justo es que vaya a descansar de sus fatigas, que deben ser grandes, ya que antes de ir al Sr. Molera (Andrés) salieron de la ciudad a perseguir la partida de Villa del Prat que se hallaba a una hora de distancia con solo 250 hombres.

Más de quinientas personas de la ciudad salieron para verlos en el pueblo de San Julián de Vilatorrada en la creencia de encontrarlos allí; pero sólo había catorce y los demás estaban a un cuarto de legua, pues a instancia de algunas personas no entraron todos, contando que saldría la columna de Vich y les estarían a la flecha mayor. Seguros, empero, podían estar, porque el Sr. Molera prefiere ver de lejos a los carlistas que no verlos, y el Sr. Fajardo no tiene ganas de perder otra vez los equis.

Ayer se celebraron en Vich con gran pompa los funerales para el alma de D. Francisco Puente, barbalemente asesinado en la sierra de Taberret por los movilizados de dicha ciudad, mandados por su gobernador, Sr. Molera. Dios tenga su alma en la gloria.

En este momento se asegura por persona que puede saberlo, que el capitán Huguet, ayudado luego por el valiente Saballs, ha conseguido otra victoria el sábado 14, en el pueblo de Anglés contra la columna del coronel Reina, causándole pérdidas de mucha consideración. Averiguaremos pronto sucedido y lo escribiremos.

La Epoca, queriendo suplir una omisión que ha notado en los periódicos radicales y fronterizo-sagastinos, da interesantes noticias de un hecho que no carece de importancia en los momentos en que se habla de los trabajos de zapa que hacen los conservadores para recuperar lo que perdieron en 13 de Junio.

Un joven ex-ministro y otro joven ex-gobernador de provincia, a quien **La Epoca** llama distinguido escritor, fueron hace pocos días a San Ildefonso, en donde reside el general Serrano. Hé aquí lo que, acerca del resultado de tal viaje dice el diario alfonsino-montpensierista:

«Parece, en efecto, que la respuesta que han traído de la persona cuya inclinación al retro y a la quietud data solo de hace tres meses, dista mucho de estar conforme con los deseos del Circulo que había delegado a aquellos dos caballeros, y que por ahora, y mientras duren circunstancias que han causado el desagrado en los que se han de programar de elevadas personas y de supuestas tradiciones de familia, que para nada estorban la persona consultada no volverá voluntariamente a la vida pública, ni ju gará que es propio de su carácter aspirar nuevamente al poder.

Creemos que estas noticias no serán rectificadas por la prensa conservadora de la revolución. Tenemos, pues, que el general Serrano no quiere hacer cosa alguna para ayudar a su partido a salir de la situación en que se encuentra. Las razones en que, según parece, se funda el general Serrano, no dejan de ser de peso. Meses hace que por conducto muy autorizado se dijo que el duque de la Torre había perdido ya la fe en la obra revolucionaria, y que creía que no podía volver a ser poder mientras dure el sistema reinante, sin desdoro para este y para su persona.

Comprendemos que el general en jefe del ejército rebelde de Alcoiá esté muy ofendido de la conducta que se ha seguido con él; mas no pondríamos la mano en el fuego por asegurar que no perdonaría la ofensa, si por cualquier causa se produjera una crisis y llamado por D. Amadeo y empujado por sus propios amigos se viera a las puertas del poder.

Por lo demás, la situación podía estar tranquila respecto al general Serrano, si este viviera separado de sus amigos; mas si estos asedian un día y otro a su jefe, es probable que concluyan por hacer lo que quieren del condescendiente duque. No puede este todo lo que desearían sus parciales, ni muchísimo menos; pero si el caso apura puede dar algunos disgustos a los radicales.

La comedia revolucionaria sigue su curso natural; pero las escenas son mucho más rápidas que hace cinco años, por ejemplo, cuando la dinastía de aquel tiempo se encontraba en situación parecida a la en que hoy se encuentra D. Amadeo.

¿Quién no recuerda de qué manera fueron convirtiéndose los unionistas al anti-dinastismo? A raíz del cambio ministerial verificado en Julio de 1866, los unionistas, altamente ofendidos por la ingratitud que suponían que se cometía con ellos, estaban en disposición de adoptar una actitud extrema. Después se fueron templando; el duque de la Torre pronunció en el Senado algún discurso en que rebosaba la devoción al trono; hubo una insurrección progresista, y algunos generales unionistas ofrecieron sus servicios: un año después se daba la batalla de Alcolea.

Ahora, volvemos a decirlo, las escenas se suceden con más rapidez, y han de diferenciarse bastante de las de los años pasados, porque no es probable que los unionistas puedan hacer ahora el papel importante que antes hicieron.

De todos modos, la cosa marcha.

La Correspondencia dice que ayer quedó en el ministerio de Gracia y Justicia, eficazmente recomendada por dos periodistas, una solicitud de indulto a favor de los escritores procesados por delitos políticos cometidos por la prensa.

Dadas las declaraciones oficiales que ha hecho el diario noticioso, suponemos que el indulto no se hará esperar, toda vez que lo único que detenia al Gobierno para indultar, entre otros, a los individuos de la Junta carlista, era la falta de una solicitud en que así se le pidiese.

Según dice un periódico, los generales que han tratado de que se rehabilite en su empleo al Sr. Contreras, lo han hecho sin conocimiento de este, que está dispuesto a no recibir la gracia, aunque el Gobierno quiera concedérsela, mientras no sea extensiva a todos los que se hallan en su caso.

Creo El Tiempo que una de las bases del arreglo financiero es que el Banco Hipotecario territorial preste al Gobierno 100 millones, de los 150 que destina a empréstitos sobre hipotecas.

Y añade luego:

«¿Qué beneficio recabarán con esto los propietarios? ¿Qué baja sufrirá el interés del dinero? El Gobierno no hace más que empréstitos: las hipotecas territoriales poco le importan; tiempo habrá para que estos valores, representativos del

suelo de la patria, pasen a manos extranjeras, con el subterfugio representado en las minas.»

Bien sospechábamos nosotros que el Banco Hipotecario no vendría a ser más que un prestamista del Gobierno.

Parece casi indudable que hay una división oculta, pero cierta, en el seno de las mayorías de ambas Cámaras, de cuya cohesión tanto necesita el Sr. Zorrilla para mantenerse a la altura inverosímil en que las masas inesperadas circunstancias le tienen colocado. Bien hacía dicho señor cuando en la reunión del domingo último exponía a sus huéspedes los graves males que en épocas anteriores ocasionaron a los liberales las diferencias que no habían sabido ahogar en germen. A los ojos de los mémos maliciosos parecía esta reseña retrospectiva, que hizo con empeño el Sr. Ruiz Zorrilla, una advertencia, ni alerta significativa encaminada no solo a procurar la unión de la mayoría radical, sino a advertir a quien soñara en suscitarse divisiones, que encontraría quien estuviera preparado a recibir los tiros encubiertos de falsos aliados.

Desde entonces a hoy debe haberse descubierto algo grave en este género de sospechas que manifestaba el jefe radical, porque, si no mienten las señas y faltan los testimonios, hay en el seno de la mayoría del Congreso un disgusto latente de que es objeto el Sr. Rivero, acusado en voz baja de querer sustituir al jefe de pelea en el puesto que desempeña; y aprovechar de este modo para sus cimbrios los trabajos radicales que han dado el poder a Ruiz Zorrilla. Como éste vive alerta y tiene aconsejado lo mismo a sus amigos, no es extraño que, oyendo el ruido de la zapa del Sr. Rivero, a quien parece ayuda el Sr. Martos, los radicales se llamen a engaño, y muestren pesadumbre por haber subido al sillón presidencial al que puede ser un nuevo y más temible Sagasta.

Si hay algo de verdad en estos rumores, es indudable que ha de conocerse tan luego como llegue el caso de proceder a la elección de la mesa definitiva; porque entonces, de no dar el Sr. Rivero todo género de explicaciones y seguridades sobre los planes que se le atribuyen, los radicales, ó no le votarán para presidente, ó si le vota la mayoría, se ha de notar en ello el desagrado de los más leales al jefe de pelea.

Tanta danza de jefes y oficiales, tenía que producir consecuencias desagradables. **El Correo Militar** dice que entre un general, muy conocido en Madrid, y un oficial de la secretaría del ministerio de la Guerra, muy conocido también, ha habido en el día de ayer una cuestión de la cual, añade **El Correo**, «nos hallamos perfectamente informados.»

Y termina diciendo: «Pondremos al corriente de ella a nuestros lectores apenas resuelva el señor ministro de la Guerra el parte por escrito que obra en su poder, en demanda de justicia por el agravio inferido.»

No sabemos si se referirá a este asunto lo siguiente que dice **El Diario del Pueblo**: «Ayer hubo un fuerte altercado en el ministerio de la Guerra, entre el general Palacios y un coronel jefe de negociado. Parece que la cuestión surgió por el despacho de un retiro. Dices que esta cuestión traza disgustos.»

Tampoco sabemos qué disgustos podrían ser estos; pero **El Tiempo** describe la cortina diciendo:

«Un grave acontecimiento tenemos hoy que poner en conocimiento de nuestros lectores. Tratábase de la dimisión en masa presentada por los oficiales del ministerio de la Guerra, con el subsecretario a la cabeza. Es el caso que, según nuestras noticias, ayer fué maltratado uno de ellos por un general muy moderno, que tenía empeño en que volviese al servicio un comandante retirado—repúblicano por más señas y malagueño—con el grado inmediato.

Todos los oficiales tomaron como suyo el honor del ofendido, y exigieron una satisfacción ó que se dispusiese de sus plazas. El ministro nada ha resuelto aun, y la será difícil resolver, porque además del general apoya al pretendiente un vicepresidente del Congreso.»

El Tiempo da las siguientes noticias: «En el tren-correo de hoy ha salido de Sevilla para Madrid, el capitán general de aquel distrito, el cual parece que viene a conferenciar con el Gobierno sobre asuntos importantes del servicio.

En Málaga han desembarcado hoy cuatro compañías del regimiento de África, que daban la guarnición en los presidios de África.»

En el extracto de la sesión de ayer constan las siguientes palabras del Sr. Ruiz Zorrilla, contestando a una pregunta de un diputado republicano sobre disparos hechos por los carlistas a los trenes de la línea de Barcelona:

«El Gobierno no tiene noticia de que haya sido atacado ningún tren por partidas carlistas; lo que únicamente sabe, es que, al cruzar uno de esos trenes por determinado punto de la línea de Barcelona a Zaragoza, se le dispararon dos ó tres tiros, lo cual dio motivo a que los maquinistas dijieran a la empresa que no querían hacer el viaje; pero el Gobierno ha tomado precauciones, y la empresa ha seguido haciendo el servicio con los mismos maquinistas, que al fin han accedido a continuar. Esto es todo lo que ha habido; sin embargo, pediré nuevos informes. Bien conoce S. E. que el Gobierno no puede evitar tan en un momento que se disparen uno ó dos tiros al pasar un tren, que es todo lo que ha podido ocurrir.»

Y después añadió sobre las dificultades de que se dice víctima la empresa:

«El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS: La empresa puede tener mayores ó menores dificultades, aunque no dice cuáles son; y el Gobierno no tiene noticia de que haya ocurrido otra cosa que la que ya he tenido el honor de manifestar.»

La Epoca de anoche apela al testimonio de parte de la prensa catalana para desmentir la opinión del Sr. Zorrilla, que deja a salvo a los carlistas, y dice que el Gobierno está mal informado. Bien pudiera ser, pero entre tanto que **La Epoca** no demuestra esto, nos perdonará que demos más importancia que a otra cosa a las declaraciones del presidente del Consejo.

La Política cree que la única salvación de las ideas é intereses conservadores está en que todos los que profesan aquellas y defienden estas se pongan de acuerdo, que no tengan más que una doctrina, un pensamiento,

para que no se renuncie la vergonzosa serie de transacciones que constituye la historia de los últimos cuatro años, y añade, pero sin concretar nada, sin duda porque eso cosa sabida lo que oculta:

«Téngase esto presente, y vengamos cuanto antes a un acuerdo común: sólo hay una bandera cuya sombra pueda cobijarnos a todos: sólo hay una Iglesia cuyo credo tiene soluciones para los conflictos que a todos nos amenazan.»

Según **El Correo Militar**, ha sido declarado de reemplazo el teniente coronel del regimiento de Valencia, Sr. D. Manuel de la Cámara, que tiene treinta y cinco años de buenos servicios y nunca se ha separado de la senda del honor militar.

Del mismo periódico son las siguientes líneas:

«Dices por ahí que el señor general Córdova, cuando termine el gran desarme del ejército, llegará al pínulo de su dicha, esto es, obtendrá el deseado mando juntamente con la pluma blanca.»

El señor marqués de Mandagorria merece cuanto la patria le conceda, y **El Correo Militar**, que tantas atenciones debe a S. E., aplaudirá en ocasión oportuna el desinteresado patriotismo del conseriente general.

También pregunta por las causas que pueden haber ocasionado la separación del mando de la reserva de Madrid del Sr. Castilla.

Varios periódicos han hablado estos días de la apatía que se nota, así entre los diputados como entre los senadores, apatía que se revela en la falta de asistencia a las sesiones, que ha hecho precisa una medida que rara vez sule tomarse antes de estar constituido el Congreso. Tal es la invitación que los presidentes de ambas Cámaras han dirigido a sus presidiados a los tres días de abrirse las Cortes, rogándoles que concurren con puntualidad a las sesiones.

Si esto sucede ahora, cuando hay muchos diputados y senadores novicios, que son los que comúnmente toman la tarea con más afición, juzguese que puede suceder cuando empiecen las dificultades, y los compromisos, y las exigencias, y cuando se formen las nubes parlamentarias que suelen poner a los tibios y a los vividores en situación penosa, ó como se dice vulgarmente, sin saber a qué carta quedarse.

La Política, discutiendo sobre la causa de tan extraña indiferencia, supone que la de los senadores pudiera atribuirse a la escasa aceptación que ha tenido el presidente interino, Sr. Pignatelli; mas cree que eso mismo debiera ser motivo para que los senadores contribuyeran con su asistencia a apresurar la constitución del Senado, con lo cual tendrían pronto ocasión oportuna de sustituir al presidente interino con otro definitivo, que fuera más de su gusto.

«Mas grave y fundada, añade **La Política**, parece ser la causa de la tibieza que muestran los diputados. Y dice bien **La Política**, si en efecto la causa es la que indica, a saber: el recelo que inspira el Sr. Rivero y los planes que algunos le atribuyen. Mas de esto ya hablamos en otro lugar, y si a ju volvernos a tratar de la indiferencia de los flamantes legisladores, es para llamar más la atención de nuestros lectores acerca de la importancia de un hecho que, en nuestro sentir, es indicio vehementemente de lo crítico de las circunstancias.

Porque búsquense los rodeos que se quiera para explicar la apatía de que hablamos, a poco que nos detengamos a pensar en ella nos convenceremos de que la causa fundamental de tal apatía no es otra que la desconfianza que inspira la situación a sus mismos defensores, ó más bien el convencimiento que tienen todos ellos de que estamos en vísperas de cambios trascendentales, ante cuya perspectiva no es prudente adquirir compromisos en ningún sentido.

Se está palpando la caída del edificio, se siente su próxima ruina, y se huye de él. Esto es, ni más ni menos, lo que sucede con la mayoría de los diputados y senadores ministeriales, que no están dispuestos a ser mártires de su fe radical, ni a tener por la situación el entusiasmo que les ha sido necesario aparentar para satisfacer la ambición de ocupar un puesto en la llamada representación del país ó para otros menesteres.

Donde quiera que fijemos nuestra vista, encontraremos señales de la proximidad del fin del estado actual de cosas, y pruebas evidentes de que el presentimiento de ese fin es general.

Los Sres. Ulloa y Ruiz Zorrilla ofrecieron ayer en la sesión del Congreso un espectáculo divertido, haciendo grandes variaciones sobre el famoso tema: «Mas eres tú.»

El Sr. Ulloa acusaba al Gobierno de haber empleado la coacción, el fraude y otros medios muy parlamentarios para triunfar en las elecciones, y tenía razón.

El Sr. Ruiz Zorrilla, al defenderse, decía que esas armas y otras son muy del uso de los conservadores, y también tenía razón.

El Sr. Ulloa, quejándose de que no hubieran venido a las Cortes los personajes más importantes de la conservaduría, censuraba al Gobierno porque los perseguía y los combatía con dureza, y decía bien.

El Sr. Ruiz Zorrilla afirmando que los conservadores no han triunfado en las urnas porque no han tenido quien los votara, y que no saben vencer más que en el Gobierno, decía una gran verdad.

Así estuvieron uno y otro, poniendo al descubierto las miserias liberales y convencionales más y más de que acaba el parlamentarismo.

Decía el Sr. Ruiz Zorrilla, entre otras cosas, que a los conservadores no les parecen bien más que sus amigos, y que a él mismo si alguna vez le elogian, es cuando habla en sentido más ó menos conservador.

Y diga Vd., Sr. Ruiz Zorrilla: ¿No hacen lo mismo los progresistas? ¿Quieren para ellos el general Córdova no hace mucho tiempo? ¿Qué el Sr. Escosura? Y ¿qué son ahora? Flaquezas revolucionarias.

Está tan arraigada aun entre los hombres más sensatos la idea vergonzosa de que España sufre las influencias extranjeras, y que aquí marcha la política a medida de gustos ajenos, que ha causado no poca impresión la noticia de haber llegado a Madrid el general

italiano Cialdini, cuyo viaje, según ciertos periódicos, no reconoce otra causa que sus intereses en Valencia.

«Mas los que suponen, con fundamento ó sin él, que el italiano citado es partidario de los conservadores, han creído ver en su venida una salvación para las esperanzas ya debilitadas de dicho partido, y se han dado a aventurar ó adivinar lo que puede haber resultado de los consejos dados a D. Amadeo por su compatriota. Consejos que no falta quien supone se referían, más que al provecho de los conservadores, al de D. Amadeo, pues que tenían por objeto principal la cuestión de la abdicación: ¡según le ha ocurrido a algunos!»

El Diario Español dice lo siguiente sobre este particular:

«No nos atrevemos a hacernos eco de todo lo que se dice, porque algo de lo que se dice es bastante grave. Personas curiosas y observadoras nos aseguran que desde que llegó el general se ha visto algo preocupado y distraído al Sr. Ruiz Zorrilla, con señales evidentes de no tener el mejor humor; al Sr. Rivero, por el contrario, más alegre y decidido; al Sr. Martos más enardecido de cejas, y a todos los principales actores de la comedia radical, cuchicheando y cabileando con gran misterio.

También se nos dice que una elevada dama, que días pasados daba señales de abatimiento y disgusto, presenta un rostro más animado, como si un rayo de esperanza hubiera venido a iluminar su corazón.

Todo esto y mucho más se dice, pero nosotros de nada respondemos. El tiempo vendrá a sacarnos de dudas.»

También se ha hablado en estos días de la venida de incógnito del príncipe Humberto; pero no hay nada de cierto en ello.

El célebre P. Curci, una de las lumbreras de la Compañía de Jesús, cuya sabiduría y valor le han atraído la animosidad de los revolucionarios italianos, ha estado a punto de ser víctima de este odio por la causa.

En el deseo de formar un centro de instrucción a que pudiera concurrir la juventud italiana, que hoy nada aprende en las universidades del Estado y corre en cambio el peligro de corromperse, varios católicos han establecido un colegio modelo en Pisa, para que los jóvenes que necesitan cursar en una universidad oficial puedan hacerlo aparentemente en la de dicha ciudad, y recibir las enseñanzas en el colegio católico cuya dirección se encomendó al sabio P. Curci.

Los liberales han comprendido toda la importancia de este pensamiento, que podía arrancar con el tiempo de manos de la revolución a la juventud que ella corrompe en las aulas del Estado, y se han puesto de acuerdo para oponerse al establecimiento del colegio católico. Todos los proyectos que han presentado les han salido fallidos, y en su loco empeño no han temido el echar mano de un medio horrible, de los que, por desgracia, se emplean en aquel país.

Estaba dispuesta para un día fija la llegada a Pisa del P. Curci. Muchos revolucionarios fueron a esperarle a la estación y se disponían a matarle en honor de la libertad que defendían. Salieron los viajeros, y entre ellos un sacerdote que muy luego tuvo sobre sí a toda aquella turba de bandidos, que le insultaron y golpearon hasta el punto de dejarle por muerto. Al recogerle se vio que no era el P. Curci, sino otro sacerdote, víctima inocente de la trama infernal de los liberales de Pisa, que no por eso desistieron de ella, y que la hubieran llevado a cabo en el P. Curci si éste no hubiera sido avisado por la policía que, cosa extraña en Italia, sirvió en esta ocasión para hacer una cosa buena.

Los periódicos de la Polonia prusiana han protestado contra el centenario del desmembramiento de Polonia, celebrado recientemente en Marienburgo.

Los términos en que está concebido este documento no pueden ser más sencillos ni más expresivos; principio manifestando que la historia considerará siempre como un crimen este aniversario; que los polacos consideren atentados contra Polonia todos los actos del género de la fiesta de Marienburgo, y concluye pidiendo de relieve las esperanzas que abriga de que Dios premie sus esfuerzos perennitidos para reconquistar el lugar que entre las naciones les corresponde.

La entrevista de los tres emperadores continúa siendo objeto de ruidos ataques de la prensa moscovita; hé aquí los elocuentes párrafos que tomamos de la *Gazeta de la Bolsa*, periódico que se publica en San Petersburgo.

«No existe comunidad de intereses entre Rusia, Prusia y Austria. Para Rusia es completamente indiferente que la Alemania posea ó deje de poseer a Strasburgo, Metz y los Vosgos, y que la Francia sea ó deje de ser el foco de la agitación revolucionaria.

«La Alemania prosigue sin descanso sus amamientos; porque espera pronto verse obligada a rendir cuentas a Francia; en su consecuencia es Alemania la que necesita de Rusia, en tanto que Rusia puede pasarse muy bien sin el apoyo de la Alemania.»

La Constancia, de Mallorca, nos trae hoy la triste noticia del fallecimiento de D. Guillermo Verd y Reura, ex-diputado carlista de las Cortes del 71, joven de distinguidas prendas de carácter é ilustración perteneciente a una de las familias más ilustres de las Baleares.

Rogamos a nuestros amigos que encomienden a Dios el alma del piadoso Sr. Verd, a cuya noble vida y familia acompañamos en su dolor.

El partido legitimista español ha perdido en el Sr. D. Carlos de Aymerich, cuya muerte tenemos el sentimiento de anunciar a nuestros lectores para que le encomienden a Dios, uno de sus campeones más decididos y más fieles partidarios.

Carlista desde la cuna al sepulcro, solo para la causa quería vivir, y el triunfo de esta fué siempre la aspiración constante de su alma.

Dios le haya acogido en su seno, y conceda a la desconsolada viuda y tiernos hijos resignación bastante para resistir desgracia tan inmensa.

Escriben desde Zaragoza que las fiestas del Pilar se verificarán este año con mayor esplendor que nunca, y si bien parece difícil aumentar la magnificencia con que el pueblo aragonés en masa y sobre todo los hijos de la invicta ciudad,

han sabido honrar a su excelsa patrona, fuerza es confesar que de realizarse el programa iniciado por la comisión de festejos, no hay exageración en vaticinar el brillante éxito que se prometen los zaragozanos.

La consagración de las obras nuevas del santuario de Nuestra Señora del Pilar, ha motivado por parte del Ilmo. y Excmo. señor Arzobispo de la diócesis, una cariñosa invitación a todos sus hermanos del Clero español y a muchos del extranjero. Las solemnidades religiosas ofrecerán, pues, un conjunto extraordinario de las notabilidades más ilustres del Obispaio y del mundo católico.

La parte profana de los festjos no quedará atrás de la religiosa. A más de todas las diversiones acostumbradas, sabemos que habrá ilustrada dirección de una comisión especial se está preparando una gran cabalgata cuyo objeto es recordar uno de los hechos principales de la historia aragonesa y que más ha contribuido a la bética fama del gran rey D. Jaime el Conquistador.

El sitio y toma de Valencia en la que fué vencido el rey moro, y el hecho elegido para presentar un grandioso cuadro en el cual figurarán los grandes y esforzados varones y guerreros españoles, ingleses y franceses, que bajo los pendones de D. Jaime se hicieron ilustres arrancando del poder de la media luna el antiguo reino morisco de Valencia.

Sabemos que las compañías de ferro-carriles, siempre dispuestas en auxiliar a las poblaciones que, como Zaragoza, comprenden sus verdaderos intereses, están preparando servicios especiales a precios reducidos, y confiamos que el público no desaprovechará esta ocasión para admirar la grandeza del célebre santuario y el conjunto de atractivos con que la ciudad siempre heroica se propone este año hacer agradable la residencia de sus huéspedes.

La mayoría ha demostrado ayer tarde magníficas disposiciones para el apuño. Acandilla la *claque* del Sr. Coronel; por algo lleva este apellido garquico en la milicia.

Parece que hasta fines de mes no vendrá el señor Sagasta a Madrid. Así al menos lo dice un periódico.

Dice el *Diario de Barcelona*:

«Anteayer por la mañana hubo otro choq ue en Manresa, de la línea de Zaragoza, entre una máquina que verificaba evoluciones cerca de dicha estación y un tren de pasajeros procedente de esta capital, resultando heridos siete pasajeros, entre los cuales hay dos de alguna gravedad. Comienza a alarmar seriamente la serie de catástrofes ocurridas en nuestras vías férreas.

El ayuntamiento de Granada ha declarado cesantes a todos los empleados y dependientes en la secretaría y demás oficinas municipales. ¿Son reaccionarios?

Esta noche continuará en la comisión de actas la discusión pública de las actas graves. Lavadero público.

El Diario Español habla de un nuevo personaje-correo, llegado de Italia con órdenes de lo que ha de hacer en no en altas cuestiones políticas.

Hé aquí a lo que han reducido los liberales a la nación de Pavia, Cerinola y de San Quintín; a ser un pobre satélite de aquellos servidores de los reyes de nuestros padres.

Anoche hubo una gran reunión de republicanos en el teatro de Alicante, donde pronunció un brillante discurso D. Emilio Castelar. La república avanza.

Según un periódico, en el Consejo de esta noche se seguirá tratando de los presupuestos. ¿Pues no decía *La Correspondencia* que estaban ya definitivamente aprobados?

Los periódicos de Córdoba dan la voz de alerta sobre la inseguridad que ofrece el puente de hierro que hay en el Guadalquivir, cerca del de Alcolea.

¿Iremos a tener otro día la segunda parte de San Jorge?

Mañana no se podrán leer en el Senado más dictámenes que de unas trece actas, por no haberse presentado más hasta hoy que estas, las siete aprobadas y las 66 hoy leídas.

Esto prueba el entusiasmo que hay entre los elegidos que ni aun se acuerdan de presentar sus actas.

Se han firmado los decretos autorizando al ministro de Marina para presentar a las Cortes los proyectos rebajando un año de servicio activo a la marinería, y el de fuerzas navales.

El brigadier Hidalgo ha sido al cabo ascendido a mariscal de campo, según acuerdo del Consejo de ministros.

¿Por qué no se le nombra marqués de Vidra ahora que hace falta una aristocracia radical? Los cartagineses crucificaban a los generales derrotados; pero los radicales los ascenden.

El colegio de procuradores de esta capital celebra la función religiosa que anualmente dedica a su patrona en el glorioso misterio de la Asunción, el domingo 22, en la iglesia de San Isidro. Dará principio a las once en punto con manifestación, y misa solemne en que oficiará de pontifical el señor obispo auxiliar de Madrid.

Algunos periódicos de Barcelona hablan de las próximas fiestas de la Virgen de la Merced. Mientras que un diario republicano censura que se mezcle en estas fiestas que deben ser, según el quiere mercantiles, el espíritu religioso, *La Convicción* sospecha que no son tan cristianas como era menester las miras verdaderas que encierran estas fiestas que se suponen hechas en honor de Nuestra Señora.

Dice *La Correspondencia*:

El lunes ó martes se presentará a las Cortes varios de los proyectos de ley preparados. Preparados, en que ¿pretende por ventura el Gobierno envenenar al congreso?

Ayer parece que hubo un alboroto en Paradas, resultando gravemente herido un individuo que ha sido agente de la municipalidad. Cero y van mil.

Según un periódico, uno de los diputados ministeriales electos, parece que tiene pendiente una causa criminal en un juzgado de esta corte. Que se sepa quien es, para que no paguen justos por pecadores.

El día 20 del actual estará expuesta a la veneración pública, desde las nueve de la mañana hasta el anochecer, la milagrosa imagen de

Nuestra Señora de la Leche y Buen Parto, establecida en la parroquia de San Luis, para que las personas, y en particular las señoras que se hallen en cinta, puedan lograr la protección y auxilio de la Santísima Virgen.

Dice un periódico zaragozano: «La Juventud Católica de Zaragoza se reunió ayer con el objeto de determinar, si fuese posible, el dar una sesión pública con motivo de la festividad de Nuestra Señora del Pilar. Nada pudo resolverse en esta reunión, teniendo en cuenta la escasez de fondos en que se halla la sociedad; pero se abrió en el acto una suscripción, la que creemos trata de ampliarse con el objeto de dar término a lo que crea oportuno.

Mucho nos alegraríamos que pueda llevarse a efecto esta cosa, pues todos saben lo animadas y agradables que son las sesiones públicas de la Juventud Católica de Zaragoza.

SEGUNDA EDICION.

Se suponen diferencias entre los señores Thiers y Dufaure motivadas por los nombramientos de cierta clase de magistrados (*magistrados de requejos*), que el primero quería hacer en personas que no son del agrado del segundo, ministro de Justicia.

Parécenos que está acordada la supresión de la alcaldía central de Lyon, cuyo encargo, con su ridículo odio a las ideas religiosas, se había hecho inaguantable a los lyoneses, al prefecto y al Gobierno.

El ilustrado Obispo de Orleans, monseñor Dupanloup, se encuentra enfermo en el castillo de Menthon. Ha anunciado que si continúa padeciendo tendrá que abandonar la Asamblea francesa y algunas otras ocupaciones en que tan útil es a la Iglesia y a la patria.

El duque de Annume ha ido a visitarle.

Es tal la confianza que se tiene en la patriótica firmeza de M. Thiers, que el *Univers* lleva ya dos días preguntando al Gobierno por el destino y paradero que han tenido las banderas prusianas cogidas en otros tiempos a los soldados de Prusia, y que como gloriosos trofeos estaban en los Invalides de París, pero que hoy no se ven en su puesto.

El *Dinero* suizo (Asociación de Pío IX) ha dirigido un afectuoso mensaje a la Juventud Católica de Italia.

Un periódico anuncia la muerte del rey de Suecia, que gozando aun de una edad poco avanzada, ha fallecido ayer en Malmö.

Gambetta ha prestado declaración en el proceso formado al mariscal Bazaine.

Segun un periódico francés, M. Bismarck

acaba de ser nombrado doctor en filosofía por la Universidad de Hall (Sajonia).

Algo más hemos hecho nosotros, dirán los amigos de Esperpero.

Anuncia la *Unión Católica* que tiene preparada para ofrecer al Papa hoy, segundo aniversario de la brecha de Puerta Pia, una nueva demostración de amor y respeto al augusto prisionero.

Varios periódicos hablan de cierto grave incidente ocurrido en el ministerio de la Guerra, entre un general novísimo y un oficial de aquella secretaría. En otro lugar damos varias noticias acerca del hecho. Si mal no recordamos, ya en otra ocasión el mismo general dijo que hablar a la prensa por un hecho análogo relativo a un empleado de correos.

Parécenos que D. Amadeo ha ido hoy con la señora y los niños a echar una cana al aire. No sabemos si la merienda tendrá lugar en el Vivero, ó en el soto de Migas-cálientes.

Dícese que se han trasladado a otras habitaciones los hijos de D. Amadeo. No sabemos por qué motivos; pero el hecho, como es de suponer, es objeto de comentarios. Hay quien lo atribuye al temor de que no estuvieran seguros en las habitaciones que antes ocupaban. Si esto fuera cierto, cuanto se dice diariamente acerca de la inseguridad de los campos y de las ciudades, parecería una pequeñez.

La *Correspondencia* dice ayer que el ministro no tiene que ver nada con la provision de estancos.

Pues si no es el ministro, será el director del ramo. Pero el Gobierno está obligado a vigilar para que no se abuse por nadie, ni desmenten los subalternos con sus actos, los propósitos y promesas del jefe.

Para hoy al medio día estaba citada la minoría republicana del Congreso, creemos que para tratar de algunas actas graves, y de la cuestión surgida respecto de un diputado de su partido, que no tiene la edad necesaria para serlo.

Esta noche publicará probablemente el *Diario Español* una declaración, diciendo que el señor Ulloa ha obrado por cuenta propia, al presentarse en el Congreso, pues el partido conservador de la revolución acuerda la política del retraimiento.

Como consecuencia de esto, el *Diario Español*, imitando la conducta de los periódicos progresistas con los Sres. Figuerola y Candau, cuando decretado el retraimiento, se presentaron en el Congreso, no insertará sus discursos, y hará caso omiso de todos los actos de los conservadores de la revolución que acudan al Parlamento.

Esta conducta parece que si no aconsejada por los Sres. Serrano, Sagasta, Romero Robledo y otros, habiendo opinado en contra los Sres. Topete y Ríos Rosas.

Los conservadores son pocos y mal avenidos.

CONGRESO.

A las dos en punto entra en el salón el Sr. Rivero.

Con muy pocos diputados empieza la sesión. Después de leído el despacho ordinario, algunos señores presentan exposiciones y documentos sobre la validez de varias actas.

El Sr. Lafuente combate energicamente las elecciones de Almedralejo.

Acusa al Sr. Ulloa de haber profesado doctrinas avanzadas en su juventud.

Insiste en que estas elecciones han sido tan arbitrarias como todas las que se han verificado en España.

Hace la historia de todos los partidos, diciendo que los carlistas aumentan de una manera prodigiosa, y que en Cataluña tienen amilanados a los soldados.

El Sr. Moriones pide la palabra.

Continúa declarando que estas son las últimas elecciones a que debe ir el partido republicano bajo el imperio de la monarquía.

Concluye diciendo que el Gobierno se encuentra combatido por fuerzas diversas, y que si recae será empujado por los republicanos.

El Sr. Ruiz Zorrilla protesta en nombre del ejército contra la frase de amilanados pronunciada por el Sr. Lafuente.

Asegura que si todos los carlistas se lanzan al campo, serán impotentes para vencer al ejército. Esto no es más que una apreciación del señor Ruiz Zorrilla.

El Sr. Chacón defiende las actas de Almedralejo.

Rectifican los Sres. Lafuente y Ulloa, negando que haya sido socialista.

El Sr. Moriones protesta de lo dicho sobre el amilanamiento del ejército, diciendo que esta ha triunfado y triunfará siempre.

Y Manarín, Oñate y Vidra, Sr. Moriones? Estos liberales no tienen memoria sino cuando les conviene.

Se aprueban las actas de Almedralejo.

Al ponerse a discusión una de Alicante, el señor Esteban Collantes se levanta a combatir el sistema general de elecciones.

Dice que desde que está dedicado a la política, no ha visto ningún ministro que no haya dicho que las elecciones han sido legales, pacíficas y tranquilas; cosa que, no le sorprende, pues no hay nadie que no crea hacer bien todo lo que se propone realizar.

Recuerda las alabanzas que los revolucionarios tributaron al primer Congreso de D. Amadeo, y la prematura e inexplicable clausura de este.

Asegura que el grave error de la revolución de Septiembre fue el no proclamar rey a D. Alfonso.

Examinando las segundas elecciones del señor Sagasta, dice que tuvo que apretar los tornillos, porque la coalición era muy poderosa e imponente.

Concede que estas elecciones han sido más pacíficas y legales que las anteriores, atribuyendo esto al retraimiento del partido carlista y a las vacilaciones de los conservadores.

Fundado en esto, dice que el Gobierno ha ganado las elecciones, pero que las ha perdido la revolución de Septiembre en favor del príncipe Alfonso.

(Risas en la mayoría.)

El Sr. Collantes dice que lo va a demostrar. En su sentir, la revolución de Septiembre está personificada en los Sres. Serrano, Topete y Ayala.

Asegura que si al día siguiente de la revolución le hubiesen preguntado qué era lo que quería, hubiera contestado desde luego, que los revolucionarios se dividiesen, se derrotasen y se odiasen, lo cual ha sucedido ya.

Recordar que en tiempo de la reina Isabel, se decía que era imposible vivir con elecciones cada seis meses, con crisis continuas y con pandillas políticas.

Pregunta si hemos mejorado desde la revolución acá, pues en su opinión, el mal ha ido en aumento.

Dice que es preciso estar ciego para no ver que la revolución va cada vez peor.

Desenvuelve la teoría del sistema moderado sobre elecciones, y atiende las hechas por este partido, singularmente las de los años 45 y 52.

Concluye diciendo que aprendan todos, y comparen aquellas elecciones con las presentes.

El Sr. Martos se levanta a protestar contra las palabras del Sr. Esteban Collantes, que cree atribuida a la revolución de Septiembre.

Levanta acta de la afirmación del orador moderado, de que estas elecciones no han sido las más ilegales que ha habido en España, y dice que esta es la contestación más contundente al discurso que ayer pronunció el Sr. Ulloa.

Explica la historia de la coalición, asegurando que los partidos fueron a ella porque veían en el partido radical una garantía para sus ideas.

Dice que hoy se puede decir en alta voz que se quiere la república, que se quiere a Carlos VII ó que se quiere a D. Alfonso; pero que serán tan pocos los que digan que quieren a este último, que no meterán mucho ruido.

Rachaza con energía que la revolución se llame Serrano, Topete, Ayala ni Prim.

Dice: la revolución de Septiembre es la emancipación del cuarto estado, y se llama sufragio universal.

Dice que es la emancipación de la conciencia, y se llama libertad de cultos.

Dice que es la emancipación de las trabas de la industria, y se llama libertad económica.

Por último, que es el reinado de los derechos del individuo.

Concluye diciendo que para perder las esperanzas el Sr. Esteban Collantes, que hoy han variado muchos los tiempos, que la república se consolidó en Francia, que por todas partes crece la libertad y se respira el aire de la libertad y de la democracia; aire que no hay más remedio que respirarlo o morir.

Aplausos en la mayoría.

A la hora avanzada en que oíríamos este discurso, empieza el Sr. Ulloa a usar de la palabra para alusiones personales.

El Sr. Rivero le ataja con frecuencia, sin permitir que se aparte de la cuestión, juzgando hechos pasados.

La Cámara está animada, y las tribunas llenas de espectadores.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

LONDRES, 18 (retrasado).—El Banco de Inglaterra ha elevado el descuento a 4 por 100.

El exterior español se ha hecho hoy a 30-00.

No se ha cotizado el portugués.

PARIS, 18 (retrasado).—Hay gran flojedad en todas las Bolsas extranjeras. En la de esta capital han cerrado:

El nuevo empréstito, a 87-23.

El 3 por 100 francés, a 54-22.

El 5 por 100 ídem, a 94-35.

El interior español, a 26-00.

El exterior ídem, a 30-38.

BREST, 19.—En breve saldrá de este puerto un trasporte conduciendo a Ultramar 580 presos, condenados por los sucesos de la Comuna.

LONDRES, 19.—Se anuncia el próximo envío de una nueva circular del ministro de Negocios extranjeros a las Cámaras de comercio para que emitan su opinión sobre las reformas que propone el Sr. Thiers en el tratado de comercio, entre Francia e Inglaterra.

CALCUTA, 18.—El cólera está haciendo grandes estragos en Bunkara. El número de muertos pasa de 1,000 cada día.

VIENA, 19.—El emperador de Austria manifestó en la entrevista de Berlín el deseo de que en el próximo Concilio de Cardenales se respetase profundamente la libertad de las deliberaciones. Así se lo ha manifestado al Nuncio de Su Santidad el ministro de Negocios extranjeros, Andrássy, en una larga conferencia que ha celebrado con el recientemente nombrado.

AMSTERDAM, 19.—En la Bolsa se ha cotizado:

El 3 por 100 español a 29-12.

El 3 por 100 portugués, a 41-14.

AMSTERDAM, 19.—El 3 por 100 español, a 30-18.

El 3 por 100 portugués, a 40-79.

BOLSA DEL DIA 20 DE SETIEMBRE.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 27-35 y 30; pequeños, 27-30; a plazo, 27-60 fin prox. fir.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 31-90 y 80.

Deuda del Personal, publicado, 40-00.

Billetes hipotecarios del Banco de España, segunda serie, publicado, 102-20.

Bonos del Tesoro de 2,000 rs., 6^{or} 109^{ms} interés anual, publicado, 77-50 y 45.

Idem en cantidades pequeñas, publicado 77-50, 45, 40 y 35.

De los dos rancamientos, publicado, 94-50 y 40.

Emisión de 1^o de Abril de 1850, de 4,000 reales, publicado, 80-00.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 53-80, 25, 20 y 25; no publicado, 53-15.

Acciones del Banco de España, no publicado, 185-50.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY.—San Basilio y compañeros mártires.—Ayno.—Tempora.

SANTO DE MAÑANA.—San Mateo, Apóstol y Evangelista.—Ayno.—Tempora.—Ordinos.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de monjas de D. Juan de Alarcón, donde principia la solemne novena de Nuestra Señora de las Mercedes; a las diez habrá Misa mayor con sermón que predicará el Padre José Joaquín Montalban, y por la tarde en los ejercicios que comenzarán a las cinco será orador D. Pedro Carrasosa.

También principia otra novena a Nuestra Señora de las Mercedes en la parroquia de San Luis, será orador en la Misa mayor D. Patricio Paramo, y por la tarde D. Vicente Pastor, terminando con la reserva, letanía y salva.

En la parroquia de San Millán comienza a las cinco de la tarde la novena que anualmente se consagra a la Virgen de las Mercedes, y dirá hoy el sermón D. Emilio Santa María.

IMPRESA DE P. ROQUE LABAJOS.

A cargo del mismo.

Calle de Pelayo, 34, bajo.

SECCION DE ANUNCIOS.

Cuidado con las falsificaciones!

SALUD Y ENERGIA A TODOS LOS ENFERMOS.

Logrados sin medicinas, purgantes, ni gastos, por la deliciosa

HARINA DE LA SALUD.

REVALENTA ARABICA

(Premiada en la Exposición de Nueva-York en 1854.)

Es realmente—as males digestivos (dispepsias), gastritis, gastralgias, estreñimientos habituales, morreas, flemas, vientos, palpitaciones, diarrea, hinchazones, accidentes, acedias, pituitas, jaquecas, náuseas, vómitos después de comer y durante el embarazo, dolores, agrieos, calambres, espasmos e inflamación del estómago, de los riñones, del corazón, de costado y de espalda, todos los desórdenes del hígado, de los nervios, de la garganta, de los bronquios, del aliento, de la membrana mucosa, vejiga y bilis, insomnios, los opresiones, asma, catarro, tisis (consumción) herpes, erupciones, decaimientos, agotamientos, parálisis, diabéticas, reumas, gota, fiebre, histeria, irritación de los nervios, neuralgia, vicio y pobreza de la sangre, palidices, supresiones, hidropesias, reumatismo, gripe, falta de frescura y energía, y fiebre amarilla.

Ella es tambien el mejor fortificante para los niños débiles como para las personas de toda edad, fortaleciendo los músculos, y consolidando las carnes.

Ella economiza lo menos 50 veces su precio en otros remedios, y nutre más que la carne, proporcionando pues doble economía.

Extracto de 72,000 curaciones, rebeldes a todo otro tratamiento.

Certificado núm. 58,614 de la señora marquesa de Bréhan.

Muy señor mío: Por resultado de un mal de hígado habia caído en un estado de atenuación que habia durado siete años. Me era imposible distraerme con la lectura, la escritura ó la más sencilla labor de aguja; sentia punzadas nerviosas por todo el cuerpo; digería el alimento con mucha dificultad; por la noche estaba continuamente desvelada, y me hallaba sujeta a una agitación nerviosa insostenible que me hacia andar horas enteras de un lado a otro sin poder reposar un solo momento. El ruido del tráfico ordinario y aun la misma voz de mi doncella me incomodaba, su-

PAPIER FAYARD et BLAYN

nes, callos, callosidades y ojos de pollo, etc.—2 francos y 1 franco. Los rollos llevan la firma FAYARD et BLAYN. No confundir este medicamento con los papeles quínicos del comercio.—Venta por mayor, en París, rue neuve Saint-Merri, 40. En Madrid, por menor, a 40 y 6 rs.—Borrell, hermanos, Escorial, Sánchez Ocaña, Uzcarrun y Moreno Miquel, La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos. En provincias, casa de los principales farmacéuticos.

Cada rollo va acompañado de un prospecto en español, citando cartas de médicos, curas, etc., que afirman los efectos prodigiosos de este papel: treinta y cinco años de brillante éxito prueban además su eficacia.—(A 2,877.)

INJECTION BROU

CASA LE PERDRIEL, EN PARIS.

54, rue Ste. Croix de la Bretonnerie.

Tela elegante Le Perdriel.—El más antiguo, seguro e inofensivo de los vejigatorios.—Exigir la firma en el reverso del empaque.

Thapsia Le Perdriel Reductible.—Este poderoso revulsivo, que apenas se conocía hace quince años, es hoy un remedio popular, merced a sus virtudes energicas, reconocidas por todas las celebridades médicas. Desconfiar de las falsificaciones, y exigir las dos firmas.

Ventas por menor, en Madrid, Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Sánchez Ocaña y Ortega.—Precio, 22 rs.—La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos; en provincias, sus depositarios.

cumbia bajo una tristería mortal, y el trato de mis semejantes habia llegado a serme penoso. Varios médicos ingleses y franceses me habian prescrito remedios inútiles, y habiendo perdido toda esperanza de curarme, quise probar su harina de salud: La *Revalenta arábica*; ¡Bendito sea Dios! me ha hecho revivir; puedo ahora ocuparme en toda especie de labor, hacer y recibir visitas; finalmente, he recobrado mi posición social.—De usted muy agradecida, marquesa de Bréhan.

Núm. 52,084. El señor duque de Pluskon, mariscal de la corte, de una gastritis.—Núm. 62,476. Señor Romaine des Isles.—Lado sea Dios! La *Revalenta arábica* ha puesto fin a mis 18 años de sufrimientos horribles del estómago, sudores nocturnos, y malas digestiones. J. Compere, Cura.—Núm. 44,316.—El señor Arzobispo Alex. Stuardo, de tres años de sufrimientos horribles de los nervios; de reumatismo agudo, insomnio y cansancio continuo.—Núm. 46,218. El coronel Watson, de la gota, neuralgia y estreñimiento obstinado.—Núm. 53,806. La señorita Gellard, calle du Grand Saint Michel, en París, de una tisis pulmonar, después de haber sido declarada incurable en 1855, no quedándole más que algunos meses de vida. Hoy, 1872, se encuentra gozosa y con plena completa salud.

El señor doctor en medicina, Martin, de una gastralgia e irritación de estómago, que le habian hecho provocar quince veces y seis veces por día durante ocho años.

BARRY DU BARRY Y COMP. Calle de Valverde, núm. 4, Madrid.—Precios fijos de la venta al por menor en toda la Península: En cajas de hoja de lata de 12 libras, 42 rs.; 4 libras, 20 rs.; 2 libras, 34 rs.; 5 libras, 80 rs.; 42 libras, 170 rs., y de 24 libras 300 rs.—Se vende tambien

LA REVALENTA AL CHOCOLATE.

(Privilegiada por S. M. la Reina de Inglaterra.)

Alimento esquisito, eminentemente nutritivo, y asimilando y fortaleciendo los nervios, el estómago y las carnes, y renovando la sangre; da el apetito, la digestión con sueño tranquilo; fuerza a los nervios; a los pulmones, y al sistema muscular.

Cura núm. 72,448. Cádiz, 3 de Junio de 1868.—No puedo menos de manifestar a ustedes los brillantes resultados que he obtenido propinando su *Chocolate de Revalenta* a mi señora. Muchos años habia que padecía de agudos dolores intestinales y de insomnios perennes, merced a este sorprendente específico ha quedado completamente restablecida.—VIGENTE MOYANO.

En polvo, en cajas de 12 tazas, 42 rs.; de 24 tazas, 20 rs.; de 48 tazas, 34 reales; de 120 tazas, 80 rs., ó sean 4 cuartos la taza.

BARRY DU BARRY Y COMPAÑIA, VALVERDE, 1, MADRID.

Lista: H. Dubou, rua de Prada, núm. 41, y generalmente en casa de todos los droguistas, boticarios y luteraninos de Madrid y demás provincias.

contra los dolores, reumatismo, consupciones é irritaciones de pecho, lumbagos, quemaduras y saballos.

BAÑOS VIEJOS DE FITERO

Temporada del 1.º de Julio al 30 de Setiembre.

Conocidosmos por su antigüedad y prodigiosas curas, las virtudes medicinales de las aguas termo-minerales de este primitivo establecimiento.

LAS CARRERAS DE ESPAÑA.

SUS REGLAMENTOS ORGÁNICOS Y PORVENIR, SEGUN LAS ÚLTIMAS DISPOSICIONES

POR D. M. OCA.

Véndese a 6 reales en la librería de D. Leon P. Villaverde, calle de Carretas, número 4, quien remite este libro certificado por 7 reales en sellos.

CABRERA los CARLISTAS

POR DON LUIS FIDANZA.

Precio de este folleto, 3 rs. en toda España, franco de porte. Se adquiere en las principales librerías y pidiéndolo directamente, acompañando su importe en letras ó sellos de correo a D. Felipe Perez, calle de las Conchas, número 5, cuarto tercero de la derecha.—Madrid.

Ayuntamiento de Madrid

CHLORODYNA DEL DOCTOR J. COLLIS BROWNE.

LA ÚNICA VERDADERA Y LEGÍTIMA.

AVISO A LOS ENFERMOS. Las personas que desean disfrutar de un sueño tranquilo y reparador, sin dolores en la cabeza, y aliviar los sufrimientos consiguientes a largas enfermedades, fortalecer el sistema nervioso y regularizar las funciones de los órganos del cuerpo, deben comprar el maravilloso remedio descubierto por el Dr. J. Collis Browne, antiguo médico mayor del ejército inglés, la *Chlorodyna*.

CHOLDOYNA.

Es el único admitido por la *Facultad de Londres* como el más precioso de los descubiertos; el mejor remedio contra la tos, tisis, bronquitis y asma.—Conjura las fatales enfermedades: *díptesia*, *febras*, *gastroenteritis*; tiene una acción casi milagrosa contra la *diarrea*, y es el único específico contra el *cólera* y la *dínteria*.—Corta los ataques de *epilepsia*, *histeria*, *palpitaciones* y *pásmos*; alivia la *neuralgia*, *reumatismo*, *gota*, *cáncer*, *dolores de muelas*, *meningitis*.

Extractos de algunas cartas.—Lord Francis Gosvyngham escribe desde Mount Charles Donagel, 11 Diciembre 1868: Habiendo comprado el año último, por esta época, la *Chlorodyna* del Dr. J. Collis Browne de M. Davenport, y considerando este remedio como maravilloso, deseo que se me mande media docena de frascos.—«El señor donce Russell ha participado a la Escuela de Medicina de Londres haber recibido del cónsul de S. M. en Manila un oficio anunciándole que el *cólera* habia sido allí terrible, y que el único remedio eficaz era la *Chlorodyna*.»—(Véase la *Lancet*, de Londres, 4.º de Diciembre 1864.)

Cuidado contra las falsificaciones.—El vicescanciller sir W. Page Wood declaró que el Dr. J. Collis Browne era, sin ninguna duda, el inventor de la *Chlorodyna*, y que la aserción de *Presman*, a pesar de su juramento, era falsa. (Véase el *Times* 43 Julio 1864).—Véndese en frascos de 3 y 15 rs., y no son legítimos los que no llevan *CHLORODYNA* DEL DR. J. COLLIS BROWNE sobre el sello del gobierno inglés.

Único fabricante, J. T. DAVENPORT, 33 Great Russell Street, Bloomsbury Square, Londres.—Por mayor, en Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, señores Borrell, Moreno Miquel, Ocaña, Escorial y Ortega.

DOCTOR IN ABSENTIA.

chiller honorario, pueden dirigirse a Medicus, calle del Rey, Jersey (Inglaterra), quien les dará gratuitamente las noticias necesarias.—La Agencia franco-española, en Madrid, calle del Sordo, 31, les facilitará los estatutos. (3,607.)

EL DESPOTISMO

LA DEMOCRACIA

O LA POLITICA DE NAQUIAVELO

EN EL SIGLO XIX.

El 60 por 100 de rebaja a los señores suscritores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL que deseen adquirir esta interesante obra, recientemente dada a luz al precio de 20 reales.

Forma un tomo de 330 páginas, en 4.º mayor, y elegantemente impreso. A los suscritores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL solo costará esta obra, encuadernada en rústica, y franco de porte, OCHO REALES en toda España, mediante el anticipo de esta cantidad en libranza ó letra de fácil cobro.

Los pedidos se dirigirán al señor administrador de este periódico, Pelayo, 38 y 40, a las librerías de Olamendi, D. Leocadio Lopez, Aguado y Tejado, ó en casa de D. Roque Labajos, Cabeza, 27, Madrid. (A 2,877.)

EL ZUAVO DEL PAPA.

REVISTA QUINCENAL, dedicada a la defensa de la libertad é independencia de la Santa Sede. Se publica en Barcelona bajo la dirección de D. Antonio Riba y Aguilera, Presbítero.—Suscripción a un ejemplar: España, 3 rs. cada año; Cuba y Puerto-Rico, 42; Filipinas, 14; Extranjero, 20.—Suscripción a 25 ejemplares: España, 42 rs. cada mes; Cuba y Puerto-Rico, 14; Filipinas, 46; Extranjero, 20.

Los pedidos y avisos de suscripciones se dirigirán a la Administración de EL ZUAVO DEL PAPA, calle del Pino, núm. 4, bajo.—Barcelona.